

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN

Madrid, un mes, 1 pseteta.—Provincias, trimestre, 5.—Extranjero, 10.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463.— Fuentes, 4. — APARTADO, 637

ANUNCIOS

Cuarta plana, 30 céntimos línea; tercera plana, noticias, 2 psetetas línea.
Reclamos 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

PAGINAS MARXISTAS

La indiferencia en materia política

La clase obrera no debe formar un partido político; bajo ningún pretexto debe emprender una acción política, porque luchar contra el Estado es reconocer el Estado, y esto es contrario a los eternos principios. Los trabajadores no deben declarar ninguna huelga, porque luchar para obtener un aumento de salario o oponerse a su disminución es reconocer el sistema del salariado y ponerse en contradicción con los eternos principios de liberación de la clase obrera.

Si los trabajadores se agrupan en su lucha política contra el Estado burgués para obtener concesiones, contraen compromisos y se ponen en contradicción con los principios eternos. Se debe condenar todo movimiento político como los que los trabajadores ingleses y norteamericanos tienen la mala costumbre de realizar. Los trabajadores no deben gastar sus fuerzas para obtener una limitación legal de la jornada de trabajo, porque eso sería firmar un compromiso con los patronos, que en este caso seguirían explotando a los obreros diez ó doce horas en vez de hacerlo durante catorce ó dieciséis. Tampoco deben esforzarse para conseguir que los niños menores de diez años no trabajen en las fábricas, porque con esto no conseguirán que al mismo tiempo cese la explotación de los niños de la misma edad. Eso sería contraer un nuevo compromiso y atentar a la pureza de los eternos principios.

Tampoco deben pedir (como hacen en los Estados Unidos) que el Estado, en el presupuesto tiene por base la explotación de la clase obrera, asegure la instrucción elemental de sus hijos, porque la enseñanza elemental no es la enseñanza integral. Es preferible que los obreros y obreras no sepan leer, ni escribir, ni contar, a recibir la enseñanza de un maestro en una escuela del Estado. Es preferible que la ignorancia y el trabajo cotidiano de dieciséis horas embrutezcan a la clase obrera a que dejen de salvarse los eternos principios.

Si la lucha política de la clase obrera toma una forma revolucionaria; si los trabajadores, en lugar de la dictadura burguesa, establecen su dictadura revolucionaria, cometen un verdadero crimen contra los principios, puesto que por satisfacer necesidades inmediatas, necesidades pasajeras y livianas, por romper la resistencia de la burguesía, dan al Estado una forma revolucionaria en vez de suprimirla. Los obreros no deben formar Sindicatos, porque eso sería perpetuar la división del trabajo como exista en la sociedad burguesa. Y esta división del trabajo que separa a los obreros, ¿no es en realidad el fundamento de su esclavitud?

En una palabra: los obreros deben cruzarse de brazos y no gastar el tiempo en movimientos políticos y económicos. Todos estos movimientos no pueden reportarles más que resultados pasajeros. Como la gente verdaderamente religiosa deben, despreciando las necesidades transitorias, gritar con una fe profunda: «Que nuestra clase sea crucificada, que nuestra raza perezca; pero que los principios eternos permanezcan puros de toda mancha. Como cristianos devotos deben creer en la palabra del sacerdote, despreciar los bienes de este mundo y sólo desear ganar el paraíso.» Leer en lugar del paraíso la liquidación social que el día menos pensado debe tener lugar en un rincón de este mundo—nadie sabe quién la realizará, ni cómo—, y todos contentos.

En espera de esta famosa liquidación social, la clase obrera debe conducirse mansamente, como rebaño de borregos bien criados; debe dejar en paz al Gobierno, temer a la policía, respetar las leyes y disponerse a ser carne de cañón.

En su vida diaria, los trabajadores deben ser los servidores más obedientes del Estado; pero en su fuero interno deben protestar con la mayor energía contra su existencia, y deben testimoniar el profundo desprecio teórico que sienten por él, comprando y leyendo los folletos que tratan de la supresión del Estado; deben guardarse de oponer al orden capitalista otra resistencia que sus declamaciones sobre la sociedad futura, en la cual este orden maldito desaparecerá.

Nadie negará que si los apóstoles de la abstención política la apoyasen en estos principios y la hubiesen expresado tan claramente, la clase obrera los habría mandado al punto a paseo. Habría visto en todas estas excitaciones una ofensa y una injuria hechas por algunos burgueses doctrinarios y unos cuantos nobles venidos a menos demasiado tontos ó demasiado hábiles para negarles todo medio real de combate, a causa de que es necesario recurrir a estos medios en la sociedad actual, y además porque las condiciones fatales de la lucha no se ajustan a las vaguedades ideológicas que nuestros doctores en ciencia social han ensalzado con los nombres sonoros de Libertad, Autonomía y Anarquía. El movimiento de la clase obrera es hoy tan potente, que esos secretarios filántropos no tienen el valor de aplicar a la lucha económica las grandes verdades que aplican a la lucha política. Son demasiado cobardes para aplicar estas verdades a las huelgas, coaliciones, Sindicatos, leyes sobre el trabajo de las mujeres y de los niños, reglamentación de horas del trabajo, etc.

Vamos, ahora en qué medida pueden invocar las viejas tradiciones, el honor, la probidad y los eternos principios. Los primeros socialistas Jouvier, Owen, Saint Simón, etc. (el Socialismo no estaba á

la sazón bastante desenvuelto para permitir a la clase obrera constituirse en partido político), se limitaron necesariamente a la descripción de la sociedad futura y se vieron obligados a condenar las tentativas de los obreros para mejorar su situación, tales como huelgas, coaliciones y acción política. Pero si no tenemos el derecho de renegar de los patriarcas del Socialismo, viendo en ellos a nuestros precursores, como los químicos actuales ven en los alquimistas de otro tiempo sus precursores, y antepasados, no debemos caer en las faltas en que cayeron y que en nosotros serían imperdonables.

Mucho más tarde, en 1839, cuando la lucha política y económica de la clase obrera en Inglaterra toma un carácter acentuado, Bray, en *Discursos de Owen* y uno de los que mucho antes que Proudhon habían descubierto el mutualismo, publicó un libro, *«Labours Wrongs and Labours Remedys»*.

En un artículo sobre la ineficacia de todos los medios de liberación, a los cuales se puede haber recurrido en la lucha actual, hace una crítica amarga de todos los movimientos económicos y políticos de la clase obrera inglesa. Condena el movimiento político, la huelga, la limitación de las horas de trabajo, la reglamentación del trabajo de fábrica de las mujeres y de los niños, porque todo esto, a su entender, en lugar de poner término a la situación actual de la sociedad, liga al obrero a ésta y presenta contrastes más sorprendentes todavía.

Y ahora llegamos al oráculo de nuestros doctores de ciencia: a Proudhon. Aunque el maestro se pronuncia categóricamente contra todos los movimientos económicos (huelgas, coaliciones, etc.) que se hallan en contradicción con las teorías libertadoras de su mutualismo, alienta con sus escritos y su intervención personal la lucha política de la clase obrera, y sus discípulos no osarán criticar abiertamente este movimiento.

Ya en 1847, cuando la gran obra del maestro «El sistema de las contradicciones económicas ó Filosofía de la miseria» vió la luz pública, tuvo ocasión de refutar todos los sofismas empleados contra el movimiento obrero. Pero en 1864, cuando la ley Ollivier concedió a los trabajadores franceses, en ciertas restricciones, el derecho de coalición, Proudhon vuelve a tratar sobre el mismo tema en su obra «De la capacidad política de las clases obreras», publicada pocos días después de su muerte.

Los ataques del maestro enternecieron de tal manera a la burguesía que el *«Times»*, cuando las grandes huelgas de sástrés de Londres en 1866, traido a Proudhon y se sirvió de sus propias palabras para combatir a los huelguistas. Véanse algunas muestras de su manera de tratar estas cuestiones.

Los mineros de Rive-de-Gier se declararon en huelga y los soldados acudieron para hacerlos entrar en razón, y Proudhon escribió lo siguiente:

«La autoridad que hizo fusilar a los mineros de Rive-de-Gier se encontró en una situación desgraciada. Pero colocada como el viejo Bruto, entre sus sentimientos de padre y sus deberes de consúl, debió sacrificar sus hijos por salvar la República. Bruto no vacila y la posteridad no ha osado condenarle.»

No hay trabajador que recuerde haber visto jamás que ningún burgués haya vacilado en sacrificar a sus obreros por salvar sus intereses. ¿Qué Brutos son estos burgueses!

«No, no existe un derecho de coalición, como no existe un derecho de exacción, de bandida, de rapiña, un derecho de incesto, de adulterio.»

Debe reconocerse, sin embargo, que existe un derecho a la tontería.

Pero, ¿cuáles son los eternos principios en nombre de los cuales lanza el maestro sus estupidos anatemas?

Primer principio eterno: «El valor del salario determina el precio de la mercancía.»

Ni aun para los que no tienen la menor idea de la economía política y que, por consiguiente, no saben que el gran economista burgués Ricardo, en sus *«Principios de Economía Política»*, publicados en 1817, ha refutado de una manera decisiva esta herejía tradicional; ni aun para aquellos, digo, ha podido pasar inadvertido lo que ocurre en la industria inglesa: Inglaterra vende sus productos manufacturados a precios más bajos que en cualquier otro país, y sin embargo, los salarios son relativamente más elevados que en ningún punto de Europa. Esto prueba la falsedad del primer principio.

Segundo principio eterno: «La ley que autoriza las coaliciones es enteramente ilegal, antieconómica, y está en contradicción con todo orden y toda sociedad.» En una palabra: «Se opone al derecho económico de la libre concurrencia.»

Si el maestro hubiese estado menos apegado a un rancio y estrecho nacionalismo, se habría preguntado cómo ha sido posible que se haya publicado en Inglaterra hace ya cuarenta años una ley semejante en flagranite contradicción con el derecho económico de la libre concurrencia. Porque esta ley, a medida que la industria se desenvuelve, y con ella la libre concurrencia, esta ley destructora de todo orden y de toda sociedad, se impone a todos los Estados burgueses como una necesidad ineluctable. Habría descubierto algo que ese Derecho (derecho con D mayúscula) no existe más que en los manuales com-

puestos por los «hermanos ignorantes» (1) de la economía política burguesa, manuales que contienen preciosidades como éstas: «La propiedad es el fruto del trabajo...; pero se les olvida añadir: de los demás.»

Tercer principio eterno: «Así, so pretexto de elevar a la clase obrera por encima de su nivel actual, se ha visto denunciar en bloque a toda una clase de burgueses: la clase de los patronos, de los empresarios y de los fabricantes. Se excitara la democracia de los trabajadores manuales y se pediría su monopolio y su odio hacia esos terribles é insaciables conspiradores de la clase media. A la coacción legal se preferiría la lucha en el comercio y la industria; al orden y seguridad del Estado se preferiría a la lucha de clases.»

Para privar a la clase obrera de todo medio de emancipación el maestro evidencia las coaliciones, que erigen a la clase obrera en clase enemiga frente a la categoría respetable de los fabricantes, de los empresarios, de los burgueses todos seguramente más partidarios, como Proudhon, del orden y seguridad del Estado que de la lucha de clases. Para evitar desazones a esta respetable clase burguesa el buen Proudhon llega hasta recomendar a los obreros, mientras llega el establecimiento de la sociedad mutualista, la libertad y la concurrencia, que, a pesar de sus inconvenientes, constituyen, según él, nuestra sola garantía.

El maestro predica la indiferencia en el terreno económico para asegurar la libertad y la concurrencia, nuestra única garantía; los discípulos predicaban la indiferencia en materia política para asegurar la libertad burguesa, su única garantía. Como los primeros cristianos que predicaban también la indiferencia política; pero que se sirvieron del brazo potente de un emperador para convertirse de perseguidos en persecutores, los modernos apóstoles de la indiferencia política no creen que sus eternos principios les impongan también la renuncia a los bienes de este mundo y a los privilegios pasajeros de la sociedad burguesa. De todos modos, debemos decir que los discípulos de Proudhon soportan con un estoicismo digno de los mártires cristianos las catorce ó dieciséis horas de trabajo que pesan sobre los obreros de las fábricas.

Carlos MARX.

Londres, enero 1873.

(1) Enemigos de las luces. Se aplica este nombre a los partidarios del ignoratismo, sistema que rechaza la instrucción como cosa nociva. También se aplica a los hermanos de las escuelas cristianas.—(Nota del traductor.)

El millón de firmas

San Salvador del Valle.
Hoy recibimos 481 firmas de los obreros de esta localidad de Vizcaya.

De Villajoyosa.
De la Sociedad obrera La Fraternidad hemos recibido plegos con 237 firmas.

Casa del Pueblo.
Ayer se recogieron en la Casa del Pueblo, de Madrid, 1.293 firmas.

Firmas recibidas hasta hoy:
310.772

La situación de Méjico

(POR TELEGRAMA)

Bombardeos é incendios.
PARIS 10.—Las noticias referentes a Tampico son cada vez más alarmantes. Los navíos de guerra mejicanos están bombardeando las posiciones de los rebeldes.

A consecuencia de este bombardeo se han incendiado los grandes almacenes de petróleo.

El fuego se ha extendido y la ciudad está casi totalmente rodeada de llamas.

Las fuerzas americanas están dispuestas a desembarcar.

El botín de Villa.
El general Villa se ha apoderado en Toluca de las cuatro principales casas de banca.

Antes los banqueros habían retirado los títulos y valores.
La parte principal del botín del general Villa la constituyen fardos de algodón por valor de 75.000.000 de pesetas, y que parte de ellos, valorados en 20.000.000, han sido enviados ya a Europa por los Estados Unidos.—C.

¡Ciudadanos! Protestad contra la guerra; protestad siempre.
Es vuestro deber.

Campaña contra la guerra y contra el informe del Consejo de Estado

Cunde la agitación

Tas de la idea vengá la acción

La idea contra la guerra va ganando prosélitos cada día.

Puede afirmarse que el pueblo, en masa, la ve con horror.

A la censurable pasividad de los últimos años ha sucedido el sentimiento de unánime protesta contra la loca aventura guerrera.

Esta era la primer labor a realizar: despertar el sentimiento de las multitudes y unir las en el común odio contra el insensato proceder de los Gobiernos, empeñados, al parecer, en hundir a España para siempre en el desdén y en la más lamentable bancarrota.

Ya conseguido este primer primer paso, urge trazar un plan y ponerlo en ejecución a la brevedad posible.

La Federación Nacional de Mineros presenta una proposición a la Unión General de Trabajadores, en cuya primera parte se indica la necesidad de convocar una asamblea magna de organizaciones de resistencia en Madrid durante los primeros días del inmediato mes de mayo, donde se tomen los acuerdos que aconsejen las circunstancias para conseguir la terminación de la guerra.

Nos parece bien esta iniciativa, como aplaudiríamos cualquier otra que pudiese dar el resultado apetecido.

Con lo que no estaríamos conformes sería en continuar inactivos, viendo cómo los jóvenes pierden la vida en estéril sacrificio en Marruecos, mientras la Nación se empobrece más y más cada día, hasta el punto de causar inmensa pena ver partir los grandes trasatlánticos de los puertos de embarque llenos de rebosar de infelices emigrantes.

Ningún pueblo que tenga noción de su dignidad puede permitir que continúe el cruel sacrificio de su juventud en aras de la más estúpida de las aventuras, ni puede ver sin protesta cómo la miseria, más general cada día, amenaza invadir todos los hogares proletarios.

Ante tal cuadro de desolación y ante la perspectiva de mayores males, a los

obreros organizados corresponde concertarse primero y entrar luego en acción para hacer sentir el peso de su fuerza a los insensatos Gobiernos que de modo tan cínico hacen burla del pueblo.

Venga, pues, la asamblea propuesta por los mineros u otra cosa equivalente, encaminada a trazar un plan que, realizado por todo el proletariado español, ponga término a la odiosa guerra.

Venga el concierto, la inteligencia, y tras de ella la acción que requiere la gravedad del mal cuyo remedio se desea.

La Unión General de Trabajadores tiene la palabra.

J. COMAPOSADA

EN MADRID

Mitín en el Puente de Vallecas.

El domingo, 12, a las diez de la mañana, se celebrará un mitín público en el Centro Obrero del Puente de Vallecas, Nicasio Méndez, 68, principal, organizado por aquella Agrupación Socialista.

Harán uso de la palabra, entre otros oradores, PABLO CERVERA, VIRGINIA GONZÁLEZ, TORRALVA BECI y GARCIA CORTES.

El objeto del mitín es protestar contra la guerra y contra el informe del Consejo de Estado.

¡Ciudadanos, acudid a este acto de dignidad obrera frente a la indignidad y cobardía de las clases elevadas!

Los dependientes de comercio.—Una exposición.

La Asociación General de Dependientes de Comercio, domiciliada en esta villa, Piamonte, 2, Sociedad legalmente constituida, y en su nombre los abajo firmantes, a vueca, exponen: Que teniendo en cuenta el reciente dictamen emitido por el Consejo de Estado, con relación a una consulta hecha a dicho organismo por el Ministerio de la Guerra, referente a los soldados de cuota, y en vista de que en dicho informe se sienta la afirmación de que así se hace la guerra en Marruecos:

Considerando el gran perjuicio que al país se irroga con el sostenimiento en tierras extranjeras del gran contingente militar que España ha llevado a África, con perjuicio evidente del trabajo nacional, que se ve privado de su elemento trabajador más

vigoroso, perjuicio que, teniendo en cuenta la afirmación del Consejo de Estado, resulta completamente inútil y sin finalidad;

Considerando que el sostener la acción de España en Marruecos exige cuantiosos gastos, que desnivelan el presupuesto nacional y son cargo ostensible para el contribuyente y para la clase obrera;

Considerando que los hombres que hoy sostienen el fusil en África pudieran manejar en España el arado, la azada ó el martillo y hacer florecer la industria nacional, evitando que se perdiera para la economía patria el esfuerzo de trabajo que representa la inactividad de los 80.000 hombres que constituyen aquel ejército; actividad que, traducida en jornales, representa una cantidad, por lo menos, de 75.000.000 de pesetas al año;

Considerando que los efectos del clima y de los fusiles de los marroquíes producen sensibles bajas entre los hermanos nuestros que constituyen aquel ejército, y que, además, minan su organismo las enfermedades endémicas que se adquieren en aquel país, con grave perjuicio de la vitalidad de la raza;

Considerando que estas continuas bajas llevan constantemente el luto y el desamparo a los hogares españoles;

Considerando que, según lo convetido en la Conferencia de Algeciras y en posteriores contratos internacionales, ningún poder extraño al Maghzen podrá adueñarse del territorio marroquí ni establecer en el mismo privilegios económicos, políticos ó militares en favor de ningún Estado;

Considerando todo lo expuesto, esta Asociación solicita de V. E. se sirva dar las órdenes oportunas para que el ejército español que ocupa el Norte de África sea repatriado a sus hogares, y en caso de que esta determinación no fuese de las atribuciones de V. E., le ruega se digne llevar este criterio al Consejo de Ministros, para que éste determine con arreglo a lo que se pide.

Con lo cual cumplirá las aspiraciones del país y favorecerá sus intereses, y nada perderá el honor del ejército ni el nombre de España, puesto que, no habiendo oficialmente guerra en Marruecos, está más que justificada la repatriación de un ejército que tan caro cuesta al país y que no lo tiene que hacer referente con su misión en tierras africanas.—El presidente, E. Repollés. El secretario, F. Núñez.

Al señor presidente del Consejo de Ministros.

EN PROVINCIAS

Las entidades socialistas de Cabarceno.

Protestamos enérgicamente contra ese Consejo de Estado que quiere a toda costa, y haciendo una burla a la nación, que los que disponen de dinero se vengán de Marruecos a sus casas, mientras que los desheredados tienen que estar allí sufriendo las inclemencias del tiempo y el peligro de las balas por defender intereses de cuatro negociantes sin conciencia, y nos adherimos incondicionalmente a la brillante campaña que EL SOCIALISTA viene haciendo en contra de dicha guerra.—El secretario, Máximo del Prado.—El presidente, Vicente Martínez.

La Agrupación Socialista obrera El Nivel de Cabarceno, ha organizado un mitín para el día 19 del corriente, con la cooperación de todos los organismos domiciliados en la Casa del Pueblo, para protestar contra el Consejo de Estado por su informe a favor de los soldados de cuota.—El secretario, Leandro González.—V.º B.º: El presidente, Julián Heras.

De Rute.

El Centro de Conjuración republicano-socialista de esta villa protesta enérgicamente del acuerdo del Consejo de Estado sobre los soldados de cuota y se adhirió a cuantos actos de protesta celebre la Conjuración en contra de la sangrienta guerra de Marruecos, acuerdos tomados por la Sociedad en general, la que está dispuesta a cuantos sacrificios se le exija en favor de la causa y de las ideas de paz y de progreso.—El presidente de la Conjuración.

Mitín en Mancha Real.

MANCHA REAL 5.—Se ha celebrado un mitín en el Centro Obrero para protestar contra el informe del Consejo de Estado y los atropellos cometidos en Riótinto y Benagallón por parte de las autoridades y el Gobierno, que siempre se muestra de parte de la intangencia patronal y de la tiranía caciquil.

Hicieron uso de la palabra Ildonio Jiménez, Salvador Estévez é Idefonso Herrera, que fueron muy aplaudidos por la concurrencia.

Asistió un público muy numeroso.—Jiménez Colé.

Por la Mutualidad Obrera

GRAN MITIN

que se celebrará mañana domingo, 12, del corriente, a las nueve y media de la mañana, en el

Teatro La Rat Penat

Harán uso de la palabra FRANCISCO L. CABALLERO MARIANO LABAJOS LUCIO MARTINEZ JULIAN BESTEIRO PABLO IGLESIAS

Se han adherido a esta campaña todas las Sociedades de la Casa del Pueblo de esta capital y varias de provincias.

EL HOMENAJE A GALDOS

Como pensamos los socialistas

Recibimos la siguiente carta:

«Madrid 10 de abril de 1914.
Sr. D. Mariano García Cortés, director de EL SOCIALISTA.

Mi distinguido amigo y compañero: En nombre de la Junta nacional del homenaje a Galdós envío a usted la alocución que va adjunta, rogándole muy encarecidamente haga el obsequio de publicarla mañana EL SOCIALISTA a la cabeza de la primera columna y en su primera plana.

Asimismo le ruego me diga si puedo enviarle, para ser publicadas, aquellas noticias que interesen al homenaje y a la suscripción.

Por cuanto usted haga en este asunto le anticipa las gracias, en nombre de la Junta nacional y en el propio, su muy afectuoso compañero y amigo, que le besa la mano, Tomás Romero.»

Con la carta viene un manifiesto que lleva a su pie las firmas de D. Eduardo Dato, José de Echegaray, marqués de Estella, conde de Romanones, Melquíades Álvarez, duque de Alba, Gustavo Bauier, Miguel Moya, Jacinto Benavente, Mariano de Cavia y Tomás Romero.

Esta carta habrá sido recibida por otros periódicos, que hoy insertarán la alocución en la forma que el Sr. Romero les previene.

Nosotros, no.

Y no es porque tengamos prevención ni hostilidad contra D. Benito Pérez Galdós, sino porque no queremos ni debemos sumarnos a equívocos tales como el de ese homenaje, en el que nadie ha pensado hasta que el autor de «Casandra» se ha dejado arrastrar, en su debilidad de carácter, por la corriente emigratoria, hacia la monarquía, de los desertores de las filas de la democracia.

Aunque lo quieran disfrazar de homenaje al maestro en literatura, y de homenaje nacional, este acto, en el fondo y en verdad no es más que el recibimiento oficial en la monarquía del hijo prodigo, y una repetición de la mentira de que la monarquía se ha democratizado.

No se quiere salvar de la pobreza al literato: se le quiere pagar la abdicación. Se ha necesitado que variara su actitud política para que se empezara a reconocer que estaba muy apurado de recursos y que había escrito cosas excelentes.

Verguenza nos diera a los socialistas participar en esa farsa!

Tenemos cosas más importantes que reclamamos toda la actividad de nuestras energías; la guerra criminal, el desamparo ominoso en que se deja a los trabajadores de Riótinto, del Ter, de Béjar por el Gobierno que se ha titulado intervencionista; los daños horribles que al país ocasiona el régimen; la organización del proletariado español...

Será todo lo sublime que quieran sus iniciadores ese homenaje a Galdós. Para nosotros, esta otra labor nuestra es más sublime aún.

Finalmente: creemos también que la obra literaria de Galdós no se consagra con esas mojigangas. Esta consagrada en las letras españolas por su propio valor.

DESPUES DE LA TRAGEDIA

El asunto Caillaux

(POR TELEGRAMA)

PARIS 10.—Victor Fabre, procurador general, abandonará sus funciones; es decir, queda relegado de desempeñarlas, según ha decidido el Gabinete Doumergue.

Julio Herbaux, consejero del Supremo (Cour de Cassation), sucederá a M. Fabre.

M. Herbaux empezó su carrera en la Magistratura como sustituto en provincias; pasó luego a la oficina del Ministerio de Justicia. En 1904 entró en el Consejo Supremo.

Todo lo que parece que va a suceder a M. Fabre es que un vez de cobrar 25.000 francos sólo percibirá 18.000, en cuanto que quede adscrito al Consejo.—C.

LA HUELGA DE MINEROS EN EL YORKSHIRE

(POR TELEGRAMA)
LONDRES 10.—La Federación británica de mineros rechazó el miércoles pasado la proposición de la huelga general.

El número total de huelguistas pesa de 220.000, incluyendo las obras del hierro y del acero.—Bernard Murdock.

Carbonería cooperativa de los cocheros de Madrid
Travesía de San Mateo, núm. 6.

Se garantiza el peso y la calidad del producto.
Se sirve á domicilio.

Almacén de tarjetas postales ilustradas

Arte-Postal.—Puerta del Sol, 6.—MADRID
VENTA SOLO AL POR MAYOR
ENVIOS POR CORREO
GRAN SURTIDO

Lotes de 25, 50 y 100 pesetas en los que van postales fantasías, bromuros, caricaturas y otras tantas de gran novedad.

COOPERATIVA OBRERA DE PRODUCCION "LA VICTORIA,"
CALELLA (BARCELONA)

Fábrica de pastas para sopa. Compite con todas las demás fábricas por su calidad y por sus precios.

Trabajadores Republicanos Socialistas.

Pedid en los estancos y quioscos el PAPEL DE FUMAR 1.º de mayo

Fabricado por la Cooperativa Obrera de Bañeras.
Caja con 144 libritos 4,50; á provincias (libre de todo gasto), 5,25.

Pedidos al representante A. REYES MORENO. Carretas, 47 y Fuencarral, 9.—REYES-POSTAL, MADRID

ZAPATOS Sellado de vistas y palmillas.
6 y 10—ESCALINATA—6 y 10
CEBALLOS

LA BIBLIA

Tres imparciales testimonios acerca de su valor

«La Biblia ha sido la Magna Carta (documento de libertades) de los pobres y de los oprimidos.»—TEODORO ROOSEVELT, ex presidente de los Estados Unidos.

«El Evangelio es hasta hoy el mejor auxiliar del instinto social.»—HIPOLITO TAINB, célebre filósofo francés.

«Sembrad las aldeas de Evangelios. Una Biblia en cada cabaña. Que cada libro y que cada campo produzcan ambos un trabajador moral.»—VICTOR HUO, en «Claudio Guex.»

EXCELENTE EDICION EN 4.º, CON MAPAS
Tres pesetas el ejemplar (3,55 por correo certificado.)

PUNTO DE VENTA:
Puerta del Sol, 6.—San Bernardo, 20.
y principales librerías.

Pídase catálogo ilustrado gratuito á la
SOCIEDAD BIBLICA: FLOR ALTA, 2 Y 4.—MADRID

Acaba de publicarse el PROGRAMA OBRERO

FERNANDO LASSALLE

Traducido por Juan A. Meliá y con una nota biográfica de E. Torralva Beci. Constituye un elegante folleto de 64 páginas. Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Precio: 40 céntimos.

Trabajadores: Leed EL SOCIALISTA

M. ROCA G. FOTOGRAFO

GRAN PREMIO EXPOSICION INTERNACIONAL DE VIENA 1912.—TETUAN, 20.—MADRID

Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, Liebknecht, Jaurés, Iglesias, Quejido, Matías Gómez, Mora, Diego, Caballero, Cortés, Barrio, Fabra Ribas, Perezagua, Acevedo, Vera, Carretero, Montenegro, Vigil, Cabello, Justo, Gueco, Varela, Gasco, Sancho, Casas, Merodio, Juan A. Meliá, E. Torralva Beci, Daniel Anguiano, etc., etc.

Grandes descuentos á Centros y Sociedades.

GASCA

RELOJERO

Orientales á real. Composturas económicas.
TETUAN, 24.
(Frente al Frontón.)

Obreros: Comprad el programa socialista para 1914

La Cooperativa Socialista

Exactitud en el peso.—Calidad excelente.—Baratura en el precio.

TODO ELLO LO ENCONTRAREIS COMPRANDO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE

La Cooperativa Socialista Madrileña

TIENDAS DE ULTRAMARINOS EN

Calle de la Libertad, núm. 26 (tel. 4.368) Calle de Martínez Campos, núm. 1
Cava Baja, núm. 38 Valencia, núm. 5 (tel. 4.795)
Calle del Pilar, núm. 41 (Guindalera)

Gran café en la Casa del Pueblo (Piamonte, 2)

A LAS DOCE.—Cocido con sopa 0,50 céntimos.
SEIS.—Callos á la madrileña 0,50
.—Idem á la sevillana 0,75

La Mutualidad Obrera

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramiento de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2 (Casa del Pueblo), Secretaría, 38. (tel. 4.714.)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.—Individual, 1,15.

ENTIERROS... Adultos: coche con cuatro caballos empesachados. Niños: coche-estufa con dos caballos idem.
Servicios de vacunación, inyecciones antídiferias, hipodérmicas y subcutáneas etc., etc.—Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos en las farmacias de La Mutualidad Obrera de los elaborados para los enfermos que lo necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

BIBLIOTECA SOCIALISTA

LIBROS Y FOLLETOS

- List of books and pamphlets with prices: A 5 céntimos, A 10 céntimos, A 15 céntimos, A 20 céntimos, A 25 céntimos, A 30 céntimos, A 35 céntimos, A 40 céntimos, A 45 céntimos, A 50 céntimos, A 75 céntimos, A una peseta, A 1,50 pesetas, A 2 pesetas, A 3 pesetas, A 5 pesetas, A 8 pesetas, A 10 pesetas, A 15 pesetas, A 20 pesetas, A 25 pesetas, A 30 pesetas, A 40 pesetas, A 50 pesetas, A 75 pesetas, A 100 pesetas.

Pedidos á la Administración de EL SOCIALISTA

Folleto de EL SOCIALISTA (17)

Villavieja

FOR CIGES APARICIO

Dámaso?... Bah, de eso me encargo yo!...
Lo que la hija no pudo en año y medio lo consiguió en quince días Antonia. Don Dámaso no quiso al principio oír una palabra de reconciliación.

su aislamiento á una persona que le amase y cuidase.
Otro día entró alborozada en el cortijo. Al venir por la carretera había pasado cerca de don Lorenzo, que llevaba en brazos á la niña.

bir el cuerpecillo adorable... En este instante de debilidad se abrió la puerta, y Lola y su marido corrieron á pelearse á los pies del anciano.
—¡Eh, eh!—balbuceó don Dámaso agitado de súbito temblor.

rarse lo que muy pronto había de ocurrir, por la misma Antonia conocía las luchas que su yerno sostenía cotidianamente con Lola para hacerla discurrir de su actitud. Después de su reconciliación, ella volvió progresivamente á cargar; primero con insinuaciones á la madre y en seguida fatigándole á su yerno con numerosos consejos. Un día le con mal humor sólo conservase á la criada suplicó que se ama; pero le anunció en calidad de relaciones si accedía nueva ruptura, y hasta se negó á visitarse con ella, cuando la otra estuviese dentro.

absurdo casamiento de la del adulterio y la maternidad espúrea...
—¡No, no!—respondía siempre á Lorenzo.—¡Ya es bastante que yo la tolere como manceba; pedirme más sería demasiado!

char á la mañana siguiente, y llamándole á su despacho quiso saber la cuantía de sus deudas. Como el yerno sintiese rubores y eludiera la contestación, él le preguntó:
—¿Treinta mil pesetas?
Delmás quiso responder, pero su apocamiento le hizo inclinar los ojos.